

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 47.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Viernes 28 de Abril de 1893

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 585

Se publica todos los días laborables.

Monárquicos sin disfraz

Si hay dos cosas en el mundo más anunciadas que las pastillas para curar la tos y las máquinas de coser, son, indudablemente, las declaraciones de los posibilistas que se anuncian para esta tarde, aunque después de la sesión de ayer sean innecesarias, y la «Historia de España» que debe estar escribiendo á estas horas el dios del génesis de la restauración monárquica; el verbo jubilado, con el haber correspondiente, de la democracia; el que, furioso demagogo y revolucionario impenitente, durante el período que precedió á la vuelta á España de los Borbones, es hoy monárquico vergonzante que no se atreve á salir de los bastidores á la escena en que se representa la actual comedia política y lanza á los segundos galanes de su compañía al proscenio para ver qué tal éxito obtienen, y en caso de fracaso, mas que probable, que aguanten la silba; y si obtuvieren éxito reserva para él, como iniciador de este nuevo género, los laureles.

No compartimos los optimismos de «El Liberal», que hoy dice que la mayor parte de los posibilistas seguirán siendo republicanos, después de las explícitas declaraciones hechas ayer tarde por el Sr. Almagro. Si se refiere el colega á los republicanos posibilistas, quizá acierte, porque los mas siguen y seguirán siendo fieles á sus ideales de toda la vida; pero si alude á los diputados y senadores de ese anfíbio partido, se equivoca. Cuando mas, podrá haber algún diputado de ese disuelto partido que permanezca fiel á sus tradiciones; pero los demás, así en la Cámara popular como en la alta Cámara, eran republicanos de Carnaval á quienes, por habérseles pasado el Miércoles de Ceniza, se les ha caído ayer la careta en el Congreso, como se vieron obligados á perderla en el Senado, con ocasión del juramento.

Claro está—y eso lo reconocen implícitamente periódicos tan distantes de nuestras opiniones como «El Tiempo» y «La Unión Católica»—que los posibilistas recuerdan con amargo pesar las últimas frases que dijo poco antes de morir el Sr. Martos, cuando declaró que él se había acercado á la monarquía con honestidad y con lealtad y que los posibilistas no se aproximaban á ella en las mismas condiciones. Pero, de todas suertes, resulta ahora que personas que han luchado en los comicios como republicanos, comprometiéndose á serlo de por vida, aprovechan, como el Sr. Ruiy-López la aprovechó ayer tarde, la primera ocasión que se les ofrece para declararse monárquicos, lo cual constituye una falta de moralidad, idéntica á la que cometió cierto actual ministro de la corona elegido como republicano por electores republicanos y que, de allí á poco, se declaraba monárquico sin renunciar á su investidura, y merced á ella, burlando á sus electores, obtenía, con la confianza del Gobierno, puestos elevadísimos.

Ayer decía el señor Ruiz Martínez que la minoría posibilista no se sabía donde estaba, y el Sr. Almagro replicaba, sin protesta de nadie, según reza el texto oficial:

—En la mayoría.

Ningún diputado posibilista protestó de esta radical afirmación, salida de labios del fracasado candidato á ministro Sr. Almagro.

«El Globo» dice que los posibilistas hablarán cuando deban; pero luego inserta una parte del «Extracto Oficial», que demuestra que los posibilistas dijeron ayer cuanto tenían que decir.

Tanto mas, cuanto que lo que después y acaso hoy mismo digan, no será mas que una demostración pleonástica de lo que ayer manifestaron.

Es á saber: que ellos, los posibilistas, los restauradores del sufragio universal, según modestamente se dicen le emplean con tal sinceridad, que luego de pedir al Gobierno sus coacciones, á título de auxiliares suyos, y á los republicanos, en concepto de tales, sus sufragios, ni respetan la sinceridad electoral, ni cubren siquiera con una hoja de parra las desnudeces de sus atrevimientos.

A los posibilistas, pues, les podemos decir como á las máscaras á quienes se descubre:

—¡Conocidos! ¡Conocidos!

La evolución

Somos del parecer que del concepto de la «evolución» se abusa en demasía. Y el abuso tiene lugar, cuando ese principio, educido de la naturaleza, se aplica como ley fundamental á la vida de los pueblos.

¿Son acaso sinónimos, en el orden social, los términos: vida, y cambio continuado de forma? ¿Por el mero hecho de vivir un pueblo, es necesario suponerle poseedor de todos los ingredientes que le han de llevar, de una manera indefectible, al desenvolvimiento progresivo?

Muchos se lo figuran así, pero son figuraciones fantásticas, no confirmadas por la observación de los hechos. Se vive progresando, sin duda alguna: pero también se vive vejetando, repitiendo de siglo á otro, con inalterable paciencia, sin cambiar una tilde, el mismo tipo de cultura.

Siempre ha sucedido que, para transformar un estado de cultura, haciéndole mejor, más justo y humano, ha sido preciso contar, ó con las iniciativas innovadoras de adentro ó con el saludable contagio de las civilizaciones vigorosas de pueblos circunvecinos. Así progresó Grecia, así Roma, así se llevaron á cabo las grandes y características civilizaciones de Asia, de Africa y América.

Pero no basta tampoco con que alguien, ó algunos, desde el seno de la sociedad, inicie algo más excelente, ó que desde afuera penetren las influencias benéficas de los pueblos superiores. No basta con esto; porque sería quedarse por las ramas. Se impone algo más; es necesario, para hacer una obra honda y duradera, que se persista en la acción constante, enérgica, sin parar un momento, hasta tanto que se produzca un eficaz ingerto de lo «nuevo» en las entrañas del pueblo que se trata de transformar. De otra manera, se corre el inminente peligro de sufrir las decepciones á que están sujetos los misioneros cristianos. Estos, nulos en condiciones educativas, no saben, en su obra de propaganda, «robarse» los corazones de los salvajes. Se cercioran de lo dicho, porque en cuanto abandonan las comarcas de sus pretendientes catequizados, éstos, á su vez, arrojan las enseñanzas de sus maestros, tenidas meramente

en la superficie de la conciencia, para volver con fruición á sus primitivas prácticas religiosas.

Estas sumarias indicaciones, de carácter positivo, sacadas de la observación de la realidad, pueden aprovecharnos si tratamos de levantar el espíritu, más decaído, de nuestro venturoso país, principalmente en la esfera de las relaciones morales, y en el orden de la justicia.

¿Qué somos, cómo estamos á la hora presente? Todos nos lo decimos al oído, con repetición persistente: somos hoy lo que fuimos ayer. Manifestamos en nuestra vida social los mismos pelos y señales de aquellos nuestros abuelos que vivieron bajo el gobierno decadente de la casa de Austria. Si separamos de cada uno la capa ténue, que á todos nos cubre, formada por lo que hay de «excremental» en la cultura moderna, casi no alcanzamos á ver otra cosa que ejemplares acabados del tipo de Fray Gerundio ó de Gil Blas de Santillana.

Y si diéramos oído á ciertas opiniones, tendríamos que convenir en que nuestro nivel social es mucho más ínfimo que el de un pueblo enervado y rutinario. Según ellas, ha tiempo que brillamos por la ausencia de sentimientos altruistas; no hemos sabido «vivir» el bien ni el derecho; que tanto vale como decir, que en nuestra vida de relación, padecemos la temible enfermedad del «idiotismo moral».

Y ante tanta gravedad ¿qué plan educativo y de curación ha adoptado el patriotismo de los que bajo la monarquía están capacitados para gobernar al país?

Pues el evolucionismo de «doblé», ó el «posibilismo», como lo llamó su introductor en la política restauradora, ó el «quietismo», según frase gráfica y exacta con que la bautizó Clarín, en aquellos tiempos en que era acérrimo partidario de la lucha por el derecho.

¿Cómo le habla al pueblo esa moneda falsa de la evolución? Clarín se encarga de decírnoslo: «Oye el pueblo la voz de la pereza más suave, más artera. «El día del derecho llegará, el progreso es necesario, pero es lento, vendrá por sí, tú no te alteres, la paz es la mayor de las riquezas, todo esfuerzo es inútil, descansa y espera.»

Ciertamente que se podrá objetar que la aprobación de Clarín es un tanto exagerada. Porque, como dicen los adeptos, no es todo «quietismo» en la fórmula del apostol de la gente posibilista. Y tanto es así, que Sagasta, el encargado de hacerla efectiva, desde la gobernación del Estado, no permanece con los brazos cruzados. Se mueve, hace, hasta el punto de escribir leyes fundamentales, con sentido amplísimo, democráticas de cabo á rabo. Pero con este primer impulso basta y sobra. Ir más allá es forzar la función del Poder, obligándole á que se meta en camisas de once varas, es agitar demasiado al pueblo, es hacerse cómplice de una vida en exceso movable, y por lo movable en exceso, enfermiza. El posibilismo hace lo bastante con escribir leyes en papel. Porque desde el momento en que el pueblo se cerciora de que están promulgadas las tales leyes, empieza á ser tranquilamente sugestionado por éstas. Y, sin necesidad de calentarse la cabeza, se va capacitando poco á poco, de una manera discreta y

racional, para pensar, sentir, y á la postre realizar una vida á lo democrático (?).

¡Cucólogos fantaseos, hijos de la falta de fé en los ideales, del profundo escepticismo, y del enervamiento de la voluntad! El evolucionismo entendido de esa manera, es, como lo venimos diciendo, tan abstracto, tan disconforme á la realidad, como la pretendida consustancialidad de la soberanía popular con las instituciones tradicionales, ó como otras mentiras y ficciones de igual ó mayor cuantía, que aun rigen como imperativos indiscutibles en nuestra política contemporánea.

Es preciso reobrar en contra el evolucionismo pasivo que cada día adquiere mayores adeptos. A ese evolucionismo sofista, es preciso oponer el evolucionismo real y «vívido.» Para ello se impone una campaña fuerte que con constante y perpétua voluntad, con el objeto de que llegue á penetrar en el corazón de los pueblos la buena nueva de la democracia moderna. Y hemos de utilizar, para esto, cualesquiera de los medios que las circunstancias sociales exijan. Porque, si para la educación de los individuos no tiene razón de ser, para la reforma de ciertos pueblos no se puede, no se debe, en determinadas ocasiones, echar en saco roto el «precepto de los antiguos maestros: «la letra con sangre entra».

R. C.

Noticias políticas

El Sr. Sagasta ha barrenado el art. 24 de la Constitución vigente, al nombrar alcalde de Madrid al Senador vitalicio D. Santiago Angulo; pues el referido artículo prescribe que, estando las Cortes abiertas, no puede admitir ningún Senador empleo ó cargo público.

Con que, ya lo saben los obreros, ahora que se aproxima el 1.º de Mayo. Cuidado con faltar en lo más mínimo á la ley; pues, para ello se necesita ser Presidente del Consejo de Ministros y llamarse Excelentísimo señor Don Práxedes Mateo Sagasta.

El martes último, en el expreso, salió para Madrid el diputado á Cortes por el distrito de San Feliu de Llobregat, nuestro querido correligionario el bravo republicano don Juan Martí Torres, conocido por Xich de la Barraqueta. Numeros los republicanos salieron á la estación á despedirle.

Los padres del Anarquismo

En los tiempos que corremos es siempre de actualidad hablar del anarquismo y estudiar quienes han sido los que dieron el primer impulso á estas corrientes, y quienes fueron los escritores que pueden llamarse los padres del anarquismo.

Bakounine fué, sin duda alguna, uno de ellos. No se convirtió en revolucionario intransigente y violento por desgracias personales, sino por verdadera conmiseración hacia las clases pobres.

Hijo de un noble, rico, oficial á los veinte años, dejó la carrera de la milicia y se fué á Moscou, dedicándose en los círculos políticos á la discusión de las doctrinas hegelianas. Después de una concienzuda labor intelectual, vino á extraer de toda la filosofía la conclusión siguiente: el mal es la vida y es necesario destruirlo todo implacablemente.

Los espíritus de entonces no estaban preparados para recibir las doctrinas destructoras de Bakounine, consideradas como el Código del anarquismo. Bakounine puso al servicio de todas las causas revolucionarias de Alemania y Francia sus cualidades de agitador.

Prisionero de los rusos durante once años, cuando se evadió de la prisión, encontrándose con que las doctrinas socialistas habían sido desenvueltas por La Salle y Marx.

Inútil es tratar de exponer las teorías de Bakounine, que son muy confusas: «Si no sois libres, libertaos; si sufrís, defendeos.» Ante todo, predicaba la voluntad de obrar y pretendía organizar un partido con el fin de extinguir la vida, como si se tratara de derribar un Gobierno.

..

Stirner, partiendo como Bakounine de la extrema izquierda hegeliana, publicó en 1845 (en Alemania) su famoso libro «Del individuo y sus derechos,» en el cual expone sus ideas anarquistas de un modo incompleto y confuso.

Personalmente Stirner, no desempeñó papel alguno en el partido. Vivió, siendo un modesto profesor, hasta la edad de cuarenta años, en que publicó su libro. Entonces perdió todas sus lecciones, y murió en la indigencia. Sentada y admitida la idea falsa que origina la obra, las consecuencias se deducen de un modo admirable y con una lógica inflexible; en este sentido el libro de Stirner es de una maestría sin igual.

Copiemos un trozo del libro aludido, y se verá que de esa doctrina no puede esperarse ni un solo acto de desinterés:

«No estoy sometido al espíritu. El alma y el cuerpo deben de ser considerados como propiedades mías. Lo que se llama libertad del espíritu es la esclavitud del «yo,» que es distinto del espíritu y de la carne. No hay palabras para definir el «yo». No somos pecadores, como dice la religión: somos perfectos, y no podemos ser mas de lo que somos. No me considero como una individualidad al lado de otros, sino como la única individualidad que existe para mí. Lo demás, es decir, los hombres y las cosas, son para mí un bien, mi propiedad, en la medida que las fuerzas me permitan apropiármela.»

Se comprenden facilmente las ideas morales que se deducen de tal doctrina. La idea de libertad emerge de la divinización del individuo.

«Se es mas libre cuanto mas fuerte se sea. No hay mas libertad que la que produce de uno mismo.» Estado, religión, humanitarismo, todo desaparece ante el «yo» soberano.

El libro termina diciendo: «No escribí esta obra por amor á los hombres, sino por darme gusto á mí. Me dirijo á los hombres, porque... tienen oídos.»

..

Nietzsche expuso sus pensamientos en aforismos de estilo apocalíptico, y empleó la cólera, el desdén y la ironía en sus trabajos. Sus frases suelen ser oscuras; tiene rasgos de un poeta lírico, hermosas imágenes, y en ocasiones muchas grandezas.

Tiene semejanzas con Schopenhauer; pero en vez de resumirlo todo en el «vouloir vivre», lo reduce todo al «deseo de poder». Nietzsche desea ver el mundo libre de las trabas de la moralidad y de los prejuicios seculares. Reconoce «dos morales:» una la de los esclavos, y otra la de los dominadores. La humanidad hasta ahora, dice, ha obedecido á la primera, y solo la segunda merece ser atendida.

Importa citar los nombres de estos filósofos, y en llamar la atención sobre sus obras en las que se inspiraron todos los defensores del anarquismo. La idea de libertad, tal y como la entienden, conduce á lo que Nietzsche llamaba el despotismo legítimo, ó al bandidaje hipócrita, que sería el resultado de una sociedad organizada como quiere Stirner.

VARIEDADES

El regalo de Ernestina

En la mañana del 1.º de Enero, salió á pie de un hotel situado en el faubourg de San Marcelo el bueno del Sr. Chanterelle.

Caminaba con suma dificultad, atravesó varias

calle, á la sazón cubiertas de nieve, sufriendo las inclemencias del frío, que dificultaba todos sus movimientos.

Por espíritu de mortificación había dejado el carruaje en la cochera, pues desde su última enfermedad cuidaba mas la salud de su alma que la de su cuerpo. Vivía alejado de toda clase de amistades, y á nadie visitaba mas que á su nieta Ernestina, preciosa niña de siete años.

«Apoyado en su bastón llegó á la calle de Saint Honore, penetrando en la tienda titulada «Le Panier Fleuri».

En aquel establecimiento había infinidad de juguetes de niño, expuestos para los regalos de aquel día, y el visitante veíase casi imposibilitado de moverse en medio de aquella abundancia de bailarines automáticos, pájaros musicales, muñequillos habladores, casitas llenas de figuras de cera, soldados puestos en fila, con los trajes mas caprichosos, y muñecos vestidos de amos y criados, cual si las desigualdades establecidas por el mismo Dios en las condiciones humanas llegasen á tan inocentes figuras.

El Sr. Chanterelle escogió entre aquellos juguetes una muñeca vestida como la princesa de Saboya á su llegada á Francia, y sonrió de satisfacción al pensar en la alegría que iba á causar á su nieta con tan precioso regalo.

Cuando Mak Pinsón la dueña del establecimiento, le entregó la princesa de Saboya, perfectamente envuelta en un papel de seda, el anciano la dió cortesmente las gracias, y metiéndose la muñeca bajo el brazo dirigióse á casa de Ernestina.

En la esquina de la calle del Arbol Seco encontró con un amigo el Sr. Spon, hombre de gran nariz y de no menor intransigencia en las cuestiones religiosas.

—Buenos dias, Sr. Spon—díjole en cuanto lo divisó.—Le deseo buen año, y pido á Dios que cumpla en todo los buenos deseos de usted.

—¡Oh, amigo mio! No me hable usted de ese modo—exclamó el Sr. Spon.—Sólo por castigarnos, es por lo que Dios satisface nuestros deseos.

—Tiene usted mucha razón. No sabemos conocer nuestros verdaderos intereses. Tal y como usted me ve, soy el mejor ejemplo para el caso. He creído que la enfermedad que vengo padeciendo hace dos años, era un mal, y hoy he llegado á comprender que, por el contrario, ha sido un bien inmenso, puesto que me ha obligado á abandonar la abominable vida que hacía. Esta enfermedad, que imposibilita mis piernas y turba mi imaginación, es, á mi ver, el sello de la infinita bondad de Dios... ¿Pero no me hará usted el honor de acompañarme hasta la casa de mi nieta Ernestina? La llevo el regalo de Año Nuevo...

A estas palabras levantó el Sr. Spon los brazos, y exclamó con acento irritado:

—¡Qué dice usted! ¿Cómo es posible que haciendo una vida santa y retirada, vaya usted á dar en los vicios del siglo?

—¡Ay! Pues yo no creía dar en esos vicios—respondió tembloroso el Sr. Chanterelle.—¿Es posible que sea tan grave mal regalar una muñeca á mi Ernestina? ¡Oh! Yo necesito que alguien me ilumine. Hable usted, hable usted.

—Pues es un mal, y muy grande—respondió el Sr. Spon. Ese regalo que quiere hacer á esa pobre niña, es, más bien que una muñeca, una figura diabólica, un ídolo. Ha de saber usted que la costumbre de los regalos en principio de año es una superstición funesta y un cesto horrible del paganismo.

—Yo lo ignoraba.

—Pues sepa que esa costumbre viene de los romanos, que veían algo divino en todos los principios, y divinizaban el principio del año. Por consiguiente, señor mio, obrar como ellos es hacerse idólatra.

El Sr. Chanterelle, que á duras penas pod-

sostenerse á causa de la debilidad de sus piernas, pidió apoyo al brazo de su interlocutor, y mientras caminaban siguió diciendo éste último:

—Por que los astrólogos han fijado el día 1.º de Enero como principio del año, ¿se cree usted obligado á hacer presentes en este día? ¿Que necesidad siente usted de reavivar en tal fecha la amistad de sus amigos? ¿Vale tanto esa amistad, cuando la conserva con las dádivas y los regalos?

—Sr. Spon—respondió el pobre Chanterelle, esforzándose por arreglar su paso al de su impetuoso compañero,—antes de mi enfermedad era un miserable pecador, que solo procuraba tratar con delicadeza á mis amigos y regular mi conducta á los principios de la probidad y del honor. La Providencia quiso apartarme de aquel abismo, y desde mi conversión me atengo en un todo á los consejos de mi director espiritual. Pero he sido tan ligero ó tan torpe, que no le he consultado á propósito de este asunto. Lo que usted me dice ahora con su indudable autoridad, me deja confuso.

—Más le he de confundir todavía—replicó el señor Spon.—Voy á iluminar su razón, no con las luces de mi inteligencia, que desgraciadamente son cortas, sino con las de un gran doctor, que seguramente le convencerá. Siéntese usted sobre ese guardacantón.

Y colocando al Sr. Chanterelle en el quicio de una puerta cochera, sacó el Sr. Spon de su bolsillo un libro encuadernado en pergamino.

Abrióle con cuidado, y después de hojearlo durante unos instantes, púsose á leer en alta voz, llamando la atención de los transeuntes con sus voces y sus gestos.

He aquí lo que leyó:

«Nosotros, que sentimos horror por las fiestas de los judíos, y que hallaríamos extraños sus sábados y todas sus solemnidades de otros tiempos, no debemos familiarizarnos con las saturnales y las calendas de Enero.

Continúan los regalos; los presentes andan por todas partes, y por todas partes miramos banquetes y diversiones. Los paganos observan mejor su religión, porque se guardan de solemnizar nuestras fiestas, por miedo á parecer cristianos: mientras nosotros no nos avergonzamos de parecer paganos, celebrando sus mismos festivales.»

—¿Ha comprendido usted?—añadió el señor Spon.—Así habla Tertuliano, que pienso es autoridad bastante para demostrar á usted la indignidad de su conducta. No tengo el honor de conocer á su director espiritual; pero tiemblo al pensar en el abandono en que le ha dejado. ¿Está usted seguro de que el día de su muerte, cuando aparezca usted ante Dios, ha de estar su confesor á su lado para purgar los pecados que le ha dejado cometer?

Dicho esto, guardó Spon su libro en el bolsillo y se retiró furioso, seguido de la gente que había presenciado la escena en medio del mayor regocijo.

Quedóse el Sr. Chanterelle sentado sobre el guardacantón, con la princesa de Saboya entre las manos, y pensando que se exponía á las penas del infierno por el solo hecho de regalar á Ernestina una linda muñeca.

Quiso levantarse y echar á andar; pero sus piernas vacilantes negábanse á sostenerle, y continuó sentado.

Hacía algunos minutos que permanecía en esta situación, cuando se le acercó un capuchino diciéndole humildemente:

—Caballero, ¿no tendría V. alguna cosa para los pobres hermanitos?

—¿No teme usted, hermano—dijo asombrado Chanterelle—que su alma se pierda por seguir la costumbre de los regalos de Año Nuevo?

—No—respondió el hermano.—San Francisco no prohíbe que sus hijos se distraigan honestamente. Puede usted, sin faltar, darme algo para hacer hoy

una buena comida y poder sufrir con alegría el ayuno y la abstinencia de todo el año.

Levantóse el Sr. Chanterelle, sacó de su bolsillo un puñado de monedas, y dándoselas al religioso, encaminóse con paso lento á llevar á su nieta Ernestina la preciosa muñeca que tenía en las manos.

ANATOLIO FRANCE.

CRONICA LOCAL

TEATRO-CIRCO

Ayer noche, después de la función (que no fué la anunciada por no sabemos de fijo qué motivos), tuvo lugar á puerta cerrada el ensayo de coros y orquesta de la revista «Políticos en Agraz.»

Los que tuvieron el privilegio de gozar de estas primicias afirman que no se dará el público por defraudado en las esperanzas que le ha hecho concebir la escepcional sensación producida por el sólo anuncio de esta obra.

Nosotros reservamos nuestra opinión, en primer lugar porque no es para nadie un secreto que los autores son dos muy queridos amigos nuestros, y en segundo lugar porque el elogio anterior á un estreno prepara el ánimo del espectador en contra de la obra.

Después que el público haya dado su fallo podremos decir lo poco que se nos alcanza sobre el gracejo de la letra y el acierto de la composición musical.

Hoy ni aún debemos aconsejar á nuestros lectores que vayan al estreno, pues fuera despertar deseos puesto que no hay ya localidades disponibles.

Pero si recomendamos á los que no hayan tenido la precaución de encargar asientos para el primer día que no se descuiden de ser mas presisores para el segundo.

En cuanto á las decoraciones que ha pintado D. Pedro Llorens, si bien no deben juzgarse en el taller del artista, donde hemos tenido ocasión de examinarlas, sino en el escenario; no podemos dejar de consignar que han producido en nosotros magnífico efecto, y que la que representa la Plaza del Mercado es de una realidad y exactitud sorprendente.

El boceto de la perspectiva de Palma despues de derribadas las murallas, y el traje que ha de llevar la matrona que simboliza esta ciudad han sido proyectados á la acuarela por D. Fausto Morell.

En unapalabra: esta vez, como pocas, puede decir con exactitud la Empresa que no ha perdonado gasto ni sacrificio para poner dignamente en escena la nueva producción de nuestros dos paisanos.

EN EL COLEGIO MÉDICO

(De La Almudaina)

Atenciones ineludibles hicieron que no diésemos cuenta en su día de la conferencia que gustosos escucharon los asiduos concurrentes al Colegio Médico, de labios del ilustrado facultativo D. Jerónimo Ripoll, sobre el estudio etiológico de la difteria.

Esta cuestión, de tanto interés y de tan desgraciada oportunidad en Mallorca, donde especialmente se ceba la terrible enfermedad, fué discretamente desenvuelta por el Sr. Ripoll, con precisión y acierto notables, no menos que con fluidez de palabra.

**

La conferencia del miércoles último, á cargo del Dr. D. Eugenio Losada, sobre «La lactancia maternal,» logró tambien unánimes y merecidos elogios.

Abarcó con maestría todos los puntos y aspectos de la cuestión y con estilo correcto, sencillo y para todos inteligible, desarrolló esta materia de interés esencialmente práctico.

Creemos que el trabajo del Sr. Losada merece que sea leído, no solo por personas técnicas, sino principalmente por los profanos, que presa todavía de arraigadas preocupaciones entregan muchas veces, sin motivo justificado, á manos mercenarias y

poco cuidadosas, la alimentación de sus propios hijos.

A las ocho de la mañana de anteayer un cabo y dos carabineros de servicio en la puerta Pintada detuvieron un carretón que llevaba 34 kilos de dinamita é igual cantidad de pólvora. El gobernador entiende en el asunto. Asi lo dice «El Diario de Palma.»

Han sido dados de alta por los facultativos que les han asistido, los hermanos D. Batolomé y don Juan Frontera, que estuvieron á punto de morir asfixiados en su casa de la calle de Vilanova.

En el cuartelillo de la guardia municipal, está depositado una llave que fué encontrada en el paseo de la Rambla y se entregará á la persona que resulte ser su dueño.

TEATRO CIRCO BALEAR

COMPANIA DE ZARZUELA CÓMICA

Funcion para hoy 28 de Abril de 1893

1.º La bellísima zarzuela en un acto, que lleva por título:

LA LEYENDA DEL MONJE

2.º ESTRENO de la Revista en un acto y cinco cuadros letra y música de dos Mallorquines cuyo título es:

POLÍTICOS EN AGRAZ

Decoraciones pintadas por el reputado escenógrafo D. Pedro Llorens. En esta zarzuela toma parte toda la compañía. El personaje simbólico de Palma será representado por la primera tiple Srita. Carmen Miquel y el del Obrero de la Protectora el primer actor D. José Gil.

3.º y último. La siempre aplaudida zarzuela en un acto denominada:

VIVA MI NIÑA

A las 8 y media.

Entrada 3 reales.

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 27, 9-38 n.

Un ciclón en Oclaona, Nueva-York, ha ocasionado 30 muertos y grandes destrozos.

En Bélgica aumenta la grippe. El príncipe Wladimiro visitará al Papa.

En París se toman precauciones con motivo de los miles de obreros que huelgarán el primero de Mayo.

Es inexacto que en la discusión del mensaje en el Congreso intervengan los Sres. Salmerón, Sol y Ribot

Llegó á Cadiz el vapor Cataluña, procedente de la Habana y Puerto-Rico.

Madrid 27, 10-15 n.

Asegúrase que mientras el Sr. Pí está decidido á combatir el aplazamiento de las elecciones municipales, el Sr. Salmeron cree que los republicanos no deben oponerse á que se corrijan los defectos del censo electoral.

Madrid 28, 1-30 m.

D. Venancio está mejor; mañana se levantará.

La Gaceta publica la orden disponiendo la línea máxima de la carga de los buques.

A la velada que ha tenido lugar en el Círculo progresista se han pronunciado discursos protestando contra las frases que se han atribuido al Sr. Ruiz Zorrilla en el banquete de París, y se acordó hacer oposición enérgica al aplazamiento de las elecciones municipales.

SECCION DE ANUNCIOS

MEDICAMENTOS NOTABLES Y EFICACES

preparados por el Dr. ANDREU de Barcelona
aprobados por muchas academias y sancionados por una larga y no
interrumpida serie de curaciones obtenidas desde el año 1865

LATOS

ya sea catarral ó de
constipado, seca, ner-
viosa, ronca, fatigosa
y la llamada vulgar-
mente de sangre, por
fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja. Muchísimas son las personas que con estas pastillas han curado una de estas toses tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Los que tengan **ASMA** ó sofocación de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTIASMAÁTICOS** que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante.

Los ataques de **ASMA** por la noche, se calman también al momento con sus **PAPELES AZOADOS**; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, se curan en muy pocas horas de la manera más fácil y sencilla con el

RAPE NASALINA

que prepara el mismo DR. ANDREU. (Véase el prospecto.)

PARA TENER LA BOCA

SANA, HERMOSA y FUERTE, y no padecer **DOLORES DE MUELAS**, usen el **ELIXIR** y los **PÓLVOS** de

MENTHOLINA DENTÍFRICA

que prepara el mismo autor. Su uso perfuma el aliento, emblanquece la dentadura, calma el dolor de muelas y fortifica notablemente las encías, evitando las caries y la oscilación de los dientes.

Pídanse estos medicamentos en todas las farmacias

REFINACION DE ALCOHOLES DE VINO

Constantes existencias de clases ex-
tras para la fabricación de ani-
sados.

El sin rival anisado
MARCA PALOMA



premiado con el

GRAN DIPLOMA DE HONOR

la mayor recompensa concedida en la Es-
posición Internacional de Bruselas de 1891.

OTRAS CLASES DE ANISADOS

Caña del país y Antillana,

Ginebra legítima Campana,

Jerez, licores y ESCARCHADOS

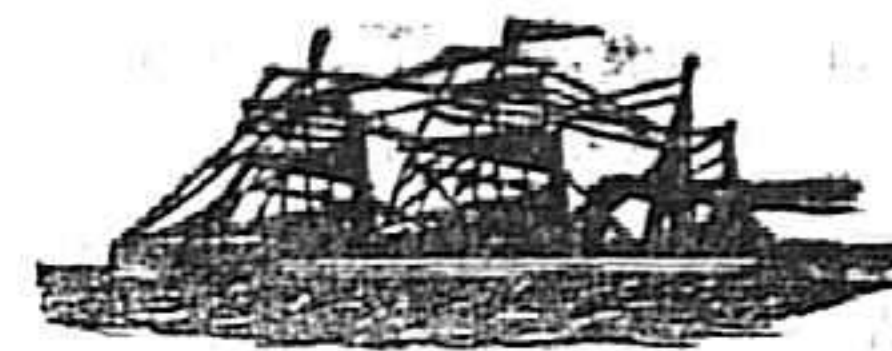
de todas clases, se hallan de venta á precios
reducidos en la fábrica de

JUAN SUAU

Plaza Puerta Sta. Catalina 50 al 54

TELÉFONO 123.

57



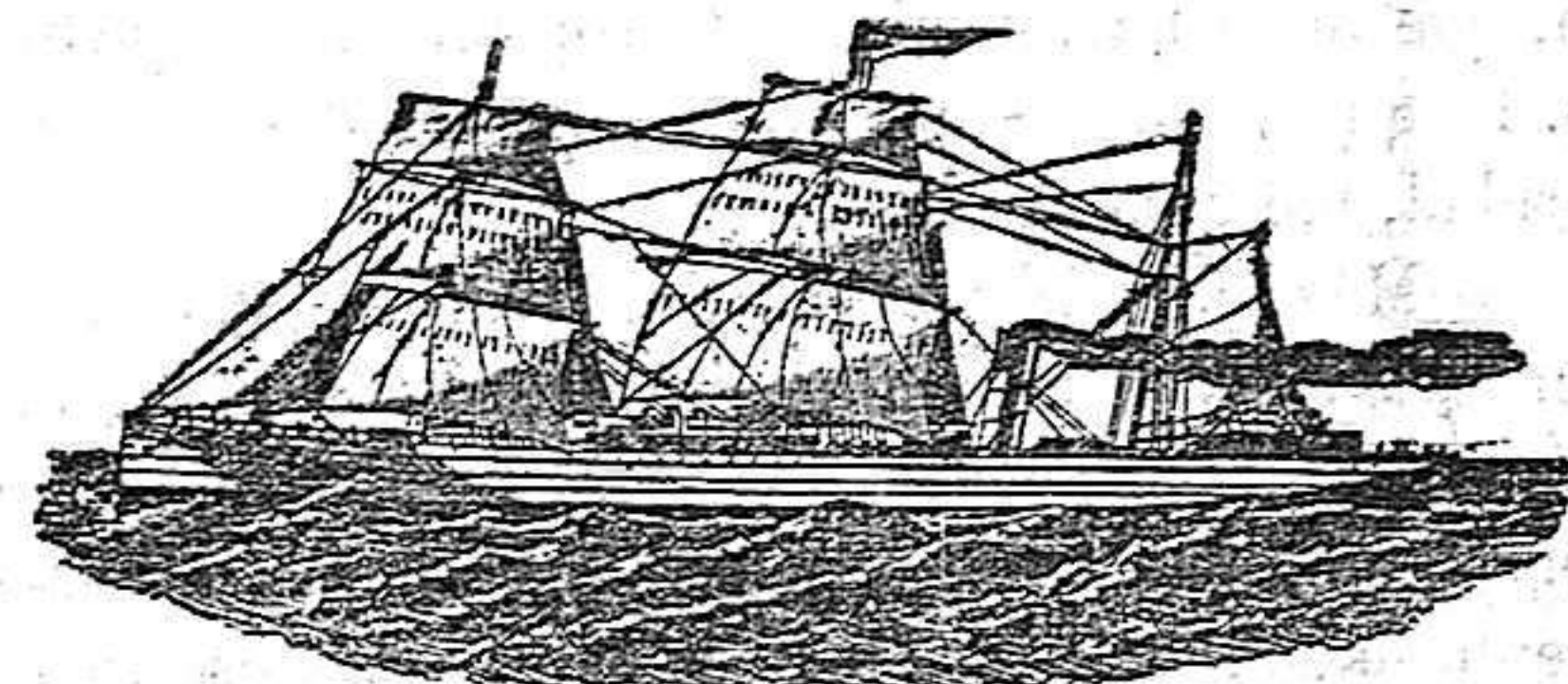
VIAJE DE DÍA A MAHON

El domingo próximo, 30 del actual, á las 6 de
la mañana, saldrá de este puerto para el de Mahón
el vapor

PALMA

admitiendo carga y pasajeros.

Lo despacha D. Bernardo Estela, calle de la
Marina, n.º 62, frente al cuartel de Caballería.



EL VAPOR

Correo de Alicante

su capitán

SABINAS

4

saldrá de IBIZA para VALENCIA todos los días
12 de cada mes admitiendo carga y pasajeros á pre-
cios reducidos.

Para informes los Sres. Alzamora Hermanos y
sus consignatarios Sres. A. Prats é hijo de Ibiza y
Sres. Sureda y Robirosa Plaza Palacio 2 Barcelona.

INSPECCION DEL TIMBRE DEL ESTADO

Provincia de Baleares

El artículo 180 de la vigente Ley de 15 de Sep-
tiembre de 1892, dispone: que los contratos sobre
arriendos, subarriendos, trasposos de fincas urbanas
y de toda otra clase de inquilinatos, deberán exten-
derse «precisamente en papel timbrado del que ex-
pendan las dependencias del Estado ó de quien en él
estuviese subrogado.»

Y como el cumplimiento de lo preceptuado en el
párrafo anterior corresponde á los dueños, adminis-
tradores ó encargados de fincas urbanas, se les seña-
la el plazo de treinta días á contar desde la fecha de
este anuncio, para que puedan proveerse de los «con-
tratos» timbrados que expende el Estado, ó de lo
contrario incurrirán en la multa que determina el
artículo 185 de dicha Ley.

Lo que se anuncia en los periódicos de esta Ca-
pital para conocimiento del público.

Palma 17 de Abril de 1893.—El Inspector, Mi-
guel Catañy.

4-4

COMPANÍA INGLESA

DE

SEGUROS MARITIMOS

LA UNION COMERCIAL

LONDRES

CAPITAL

Pesetas 62.500,000

AGENTES

MARTINEZ Y PLANAS

San Juan, 20

Palma de Mallorca

y en el Banco de Felanitx.

FELANITX.

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43

CON BANQUILLO

PARA DESCANSO DE LOS PIÉS



Nuevo, Práctico Higiénico

MAQUINAS PARA COSER

NAUMANN

Las mejores del mundo

PARA FAMILIAS É INDUSTRIALES

Nuevos y variados modelos

Ventas á plazos y al contado

COMELLAS Y C.^A

Cererols 11—Palma

EXPULSION PRONTA Y SEGURA

DE LAS

LOMBRICES

por medio del conocido y recomendado

JARABE VERMIFUGO DE J. SUREDA LLITERAS

PREPARADO Á BASE DE CORALINA DE MALLORCA (HERBA CUQUERA D'ARTÁ)

Las preciosas virtudes de este jarabe para matar las lombrices, no solo están reconocidas por el pú-
blico que vé á diario los más satisfactorios resultados en el seno de las familias, si que también ha mere-
cido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma, después de ensayos practicados
en las clínicas y de someter dicho jarabe á un riguroso exámen.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor { En Palma: Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Lliteras, Calle de Brossa 19.
En Barcelona: Farmacia del Dr. D. S. Andreu.

Al por menor En todas las principales farmacias.

NOTA.—En la misma Farmacia y Laboratorio se preparan los vinos de Quina simple y ferruginoso,
de Peptona, de Pepsina, de Peosma y Coca, de Kola y Coca y el Elixir de Pepsina, Pancreatina y Diastasa
aprobados también por la Real Academia.

5-15

NOTABLES REBAJAS A LOS SRES. FARMACÉUTICOS